

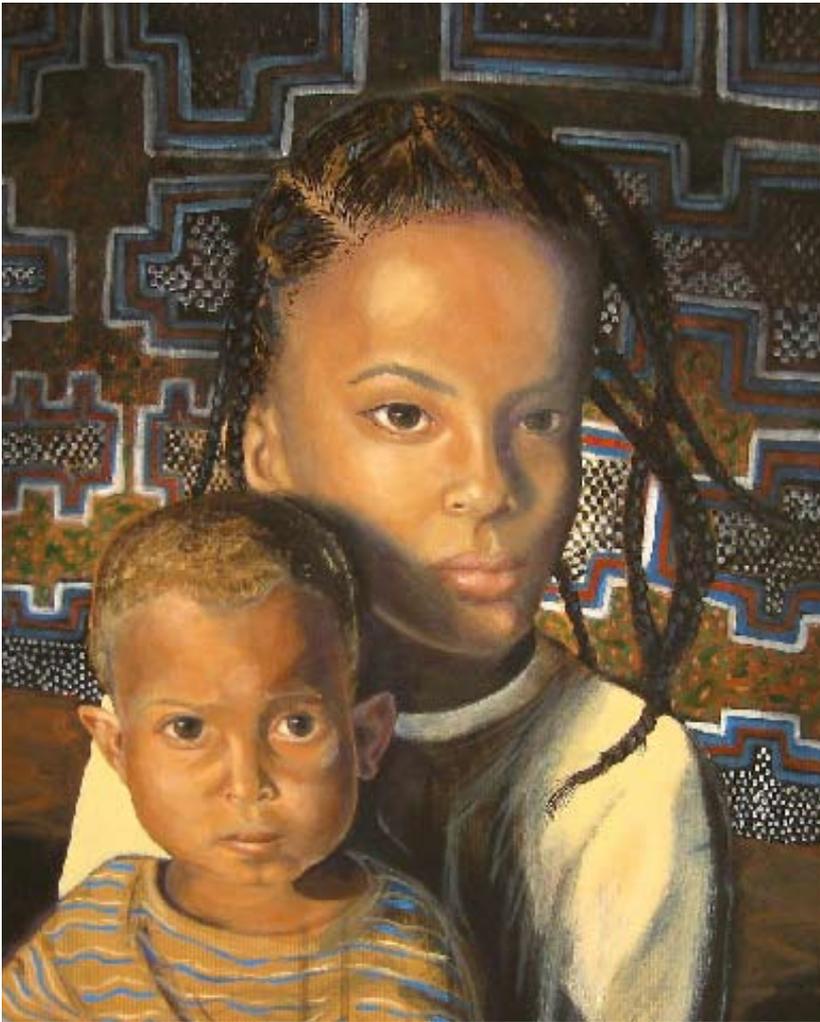
SHUKRAN

Por vivir de nuestras vidas y por sentir de nuestros corazones

nº 27 -junio de 2010



EN PORTADA



**Isabel
Fiadeiro**

EN CONTRAPORTADA



SHUKRAN

revista_shukran@yahoo.es

Colaboradores Junio 2010

Francisco O. Campillo
campillo.blogspot.com

Esperanza Jaén

Rais

Manuel Domínguez - Nubenegra
NubeNegra.com

Conx Moya
HazLoQueDebas.blogspot.com

Antònia P.
SaharaPonent.net

Cecilia Artigues

Salamu Haddi

Bachir Ahmed

Adburrahaman Budda

Antonio Pomares Pascual

Chedjan

Maruxi

Diario La Verdad

Isabel Fiadeiro

Las imágenes son cortesía de:

Oscar Clariana
oscarclariana.com

Extrujado
extrujado.com

Y el abecedario saharauí de:

Julio A. Rentero

La parte técnica:

Francisco O. Campillo
Campilloje.blogspot.com
Diseño y maquetación

Prada
SaharaLibre.es
Diseño y maquetación

SHUKRAN

Puedes ver todos los números de la revista en la web SaharaLibre.es en la sección "Revista Shukran".

**Ver Shukran en
www.SaharaLibre.es**

SHUKRAN

Sumario



4 Para pensar

5 Editorial: Siempre adelante

6 Los ojos más bellos de África

7 No somos víctimas, somos hombres libres

8 Viajando al corazón de las tinieblas

10 Tuaregs. Kel Tamasheq - Los que hablen Tamasheq

12 Abecedario saharauí

16 El Océano

17 Tu último viaje

18 Esperando desde que nació

20 El Pueblo saharauí: ¿Hasta cuando esta situación?

21 La camella triste

22 Aichatu

23 Un cuento

24 Vacaciones en Paz

25 Viudas en Melhfas

26 "Ahmed" y Paco

27 Abrazo

El Te

28 Breves

29 SHUKRAN en la red





SHUKRAN

“Crear es más fácil que pensar”

Josep Plà

SHUKRAN

la hacemos todos, los que participamos en su construcción, los que la distribuimos y los que la leemos. Colaborar en la elaboración de la revista y en su distribución es una forma más de difundir un conflicto que lleva olvidado demasiado tiempo. Estar a uno u otro lado del “papel” sólo depende de tí.

Tanto si quieres aportar contenido como si quieres ponerla en tu web o blog envía un correo a:

revista_shukran@yahoo.es



Siempre adelante

Estas líneas que lees ahora han sido de las últimas que se han escrito para construir este SHUKRAN, el que hace el número 27. Es una especie de derecho que me reservo para cumplir con dignidad mi misión de presentador.

En esta ocasión debo confesaros que leerás algunas opiniones que no comparto, algo que no me preocupa en absoluto. Porque mi opinión, o la de fulano, o la de mengano, siendo importantes, deben ser capaces de ceder protagonismo en esta revista. Aquí queremos construir solidaridad sin aditivos ni conservantes, y para ello es necesaria mucha generosidad. SHUKRAN es una revista tremendamente humilde: carece de presupuesto, y por no tener... casi no tiene ni criterio propio. A cambio, es capaz de abrir sus puertas de par en par a quienes quieran ayudar a dar visibilidad a la causa del pueblo saharauí. Así de sencillo. Así de complejo.

Por esa misma razón, las opiniones tienen la firma de su autor. Es la única manera que hemos encontrado para que SHUKRAN pueda ser un “contenedor” de puntos de vista diversos.

Y como nuestra andadura empieza a ser dilatada, algunas veces tenemos la tentación de mirar por el retrovisor. Afortunadamente, en esos raros momentos de debilidad, unos dedos infantiles que forman el signo de la victoria nos obligan a mirar hacia adelante. Además, quienes nos animan, han venido a nuestra tierra para ofrecernos su sonrisa, un verano más.

Este número de SHUKRAN pretende ser un homenaje a esos pequeños embajadores. Y a las familias excepcionales que les acogen. Y tiene ese espíritu por muchísimas cosas que soy incapaz de explicar. Una de ellas es su esperanza de mirar al Atlántico desde una tierra en la que cada quien pueda expresarse libremente. Ese anhelo nos impulsa cada día.

Francisco O. Campillo

Campilloje.blogspot.com

La imagen es de Oscar Clariana



Los ojos más bellos de África

Un año más, muchas familias vamos a recibir en nuestras casas a un niño/a saharauí, dentro del programa “Vacaciones en Paz”.

Estos niños y niñas son embajadores de un pueblo al que no le permiten tener embajadas oficiales, al que se le ha negado la justicia y la dignidad desde hace ya treinta y cuatro años. Han nacido sin país, en el desierto, y sobreviven gracias a la ayuda internacional, ya que en los campamentos de refugiados saharauis de Tinduf, situados en el duro desierto argelino, no existe ninguna posibilidad de ganarse la vida trabajando, como hacemos los que tenemos la suerte de trabajar.

Dicen que los saharauis tienen los ojos más bellos de África. Ellos nos hablan de nobleza, de dignidad. Y tal vez nos preguntan porqué nuestros gobernantes no reivindican su causa. No entienden cómo el gobierno de España apoya la causa saharauí sólo con palabras y los hechos los reserva para el rey de Marruecos.

Esta historia de tantos años de olvido comienza cuando a un rey ambicioso se le ocurre mandar a los más pobres de su reino a ocupar ilegalmente el Sahara Occidental, un territorio que entonces era colonia española. Los intereses po-

líticos y económicos, como siempre, aplastaron la libertad de un pueblo.

El sultán mandó quitar las banderas españolas que ondeaban en los colegios, los cuarteles y demás edificios oficiales, y las sustituyó por inmensos carteles con su foto y por banderas de su reino, Marruecos. Banderas rojas, como la sangre de miles de saharauis a los que expulsó de la que había sido su tierra, persiguió y hasta bombardeó con napalm, quizás para no ser menos que el amigo norteamericano.

Desde entonces, los ojos más bellos de África, están bañados en las lágrimas de la impotencia y del atropello, del robo y del olvido.

Hoy, nos encontramos al pueblo saharauí dividido en dos mitades: por un lado los refugiados en los campamentos de Tinduf, y por otro los que se quedaron en su tierra invadida. Estos últimos ya no pueden más. Ya las nuevas generaciones, nacidas bajo el yugo del opresor marroquí, alzan sus voces en las calles, las universidades y en cualquier rincón ocupado por los invasores. Y entonces la mano del opresor se vuelve represión, tortura, violación, cárcel y muerte. Es la respuesta brutal de Mohamed VI a la intifada saharauí.

Los niños y niñas saharauis son embajadores de una causa olvidada, pero justa, porque toda persona tiene derecho a tener un país en el que vivir dignamente sin que ningún reyezuelo se lo arrebate. Cuando miremos sus ojos, los más bellos de África, veremos en

ellos el orgullo de un pueblo que, a pesar de los intereses políticos y económicos de nuestros gobernantes, siente nuestra solidaridad y nos la agradece.

Que no se nos olvide nunca que el pueblo saharauí necesita gestos políticos, no limosnas. Empezando porque nuestro país reconozca al Sáhara como nación libre y soberana, que haga oír claramente su voz denunciando las violaciones de derechos humanos, que reconozca que el acuerdo de pesca firmado con Marruecos en realidad se tendría que haber firmado con el Frente Polisario, ya que las aguas pertenecen al Sáhara, Y tantas cosas más....

Ya basta de respuestas ambiguas y sonrisas con traición encubierta: El Sáhara no es una parte de Marruecos, es un país ocupado ILEGALMENTE y con resoluciones de la ONU que piden la celebración de un referéndum de autodeterminación que Marruecos se niega a aceptar.

Los ojos más bellos de África exigen sin violencias la libertad de su pueblo. Por eso, acoger a un niño o niña saharauí en nuestras casas es apoyar la reivindicación de esa libertad. Porque estos niños y niñas no vienen faltos de cariño, vienen faltos de justicia.

Esperanza Jaén Domínguez.

Madre de acogida.

<http://pucherosobaytoycuscus.blogspot.com/>

No somos víctimas, somos hombres libres

Aunque no soy saharauí, ni necesito pasaporte para vivir en España, y tampoco estoy "prisionero" en los campamentos de Tinduf ni en las tierras ocupadas del Sáhara Occidental, comparto con nuestros hermanos el mismo anhelo de justicia. Por esta razón me tomo la libertad de hablar como si fuera un saharauí más, porque en verdad, todos somos un saharauí más aunque tal vez muchos no alcancen a comprenderlo.

La situación en que se encuentra el pueblo saharauí tiene numerosos culpables y responsables: el gobierno español, el gobierno marroquí, la comunidad internacional... Pero nosotros debemos negarnos a ser víctimas. Y debemos negarnos porque mientras seamos víctimas el poder se lo entregamos a los demás. Mientras seamos víctimas nos subordinamos a la volun-

tad de los demás y, sin darnos cuenta, renunciamos a gobernar el timón de nuestro destino.

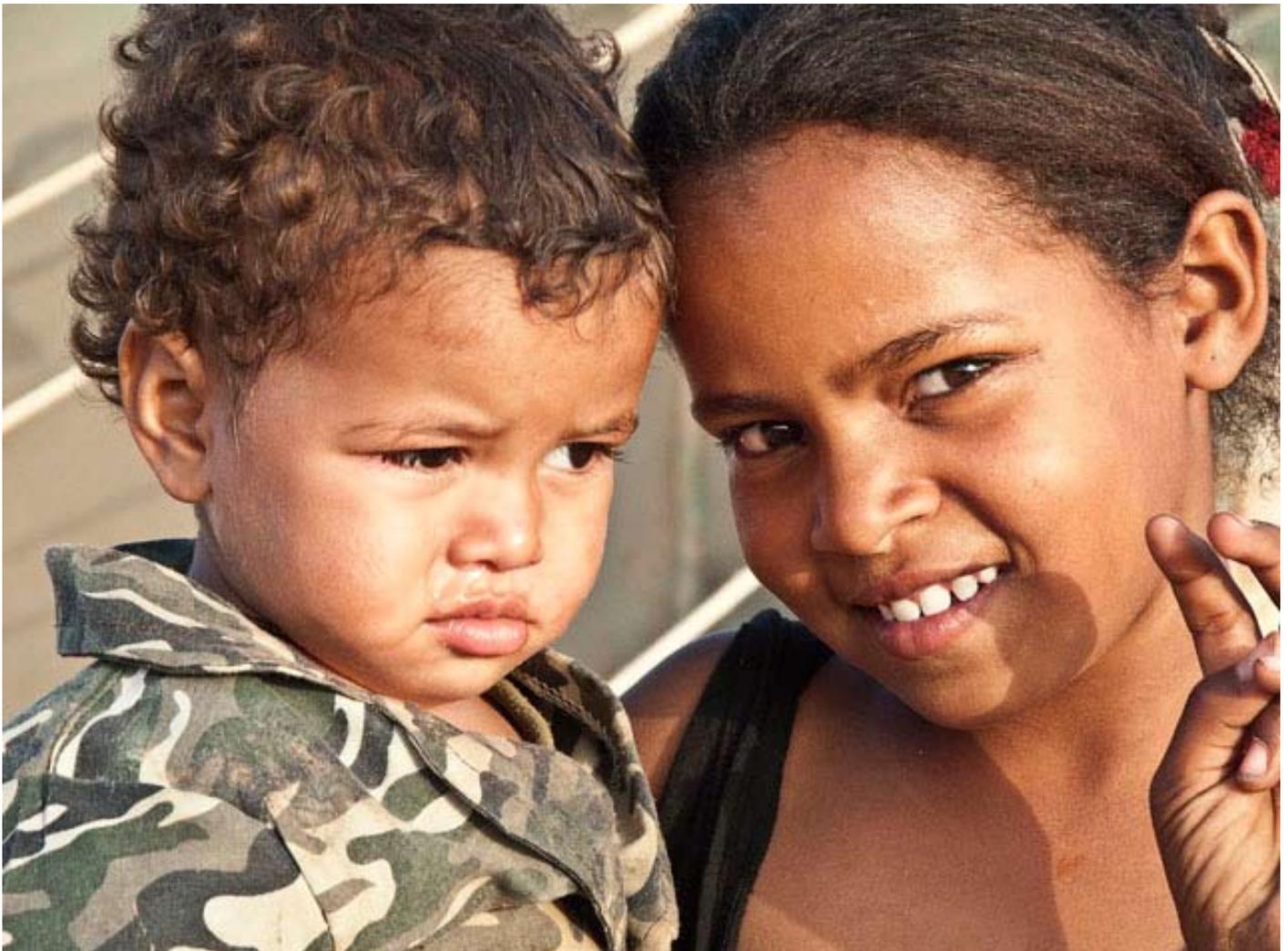
El pueblo saharauí es un colectivo que vive unas circunstancias que por dignidad, por amor propio y por justicia no acepta ni aceptará jamás. Pero debe ejercer el derecho a la iniciativa de todo ser libre. Porque tomar la iniciativa es el mayor ejercicio de libertad que se puede hacer.

Un pequeño colectivo saharauí conocido como la Brigada Sumud, compuesto por hombres y mujeres en completa igualdad, se ha puesto en marcha. Partió desde Rabuni en Tinduf y mientras escribo estas líneas marcha a pie hacia los territorios liberados del Sáhara Occidental. Llegarán al muro y acamparán ante él tres días.

Esta marcha dice que llegará el día en que ese muro caerá del mismo modo que han caído todos. Esta marcha dice que un pequeño colectivo puede alcanzar lo inimaginable si obra con pureza de corazón. Y esta marcha dice que un día recorreremos el mundo sin más armas que nuestra fe y la verdad. Y la gente nos escuchará. Entonces el futuro será lo que nosotros queramos.

Todavía estamos a tiempo antes de caer en el pozo de la guerra. Todavía estamos a tiempo de escribir con letras mayúsculas nuestra historia. Pero para ello todos debemos ejercer de hombres libres, como los activistas de DDHH, como los muchachos de la Intifada, como la Brigada Sumud... Y la gente nos escuchará.

Rais



Cuando lees este artículo tienes una ventaja sobre mí: ya conoces su título. Busco ese título mientras viajo a Zaragoza y aún no lo he encontrado cuando redacto estas líneas; ahora barajo dos alternativas. Sin embargo, estoy seguro de que después de conversar con Rafael Antorrena se despejarán algunas de mis dudas.

Rafael es miembro de Um Draiga, la asociación de amigos del pueblo saharauí en Aragón, y viajó al Sáhara ocupado por Marruecos en el mes de abril. Ya lo había hecho antes en noviembre de 2009 y lo intentó –las autoridades marroquíes impidieron el vuelo– en 2005 formando parte de una expedición compuesta por miembros de las Cortes de Aragón. Y su objetivo ha sido siempre el mismo: proteger a los activistas saharauíes a favor de los derechos humanos. Pienso en ello mientras me habla y le miro a los ojos buscando su verdad.

En esta ocasión, Rafael y Berta Herranz consiguieron llegar a Casablanca, el 4 de abril, para recibir a los activistas saharauíes que regresaban de visitar los campamentos de refugiados de Tinduf. Se preveían altercados, muy posiblemente detenciones, así que ellos intentarían con su presencia garantizar la seguridad de los saharauíes y actuarían como notarios de lo que sucediese.

“Ha habido insultos, nos han escupido en la cara. Nuestros coches han sido detenidos infinidad de veces. Nos han acosado, amenazado, robado, abandonado en mitad de la noche por la policía que nos había detenido...” Son parte de las confesiones de Rafa. No hay signos de frustración en sus palabras puesto que se está limitando ha constatar los hechos. “Cuando íbamos a tomar el vuelo a El Aaiún –desde Casablanca nos dijeron que era imposible porque no quedaban plazas, algo que descubrimos que era falso”. Así que tuvieron que viajar en tren hasta Marraquech y desde allí, quince horas más de autobús, hasta El Aaiún. Muy posiblemente, esas acciones que dificultaban la movilidad de los activistas españoles pretendiesen minar su moral. “Muchos pueden decir que yo soy pro-saharauí, y no es así. Yo estoy a favor de la Ley, y en el caso del Sáhara, no puedes ser imparcial, porque la legalidad es muy clara. Las Naciones Unidas reclaman una negociación entre las partes pero, ¿qué puede negociar el invadido con su invasor? Sólo la fecha del referéndum y las diferentes alternativas que se some-

tan a votación. Una de ellas, tiene que ser la posibilidad de la autodeterminación”. Rafael habla con calma, pero con firmeza.

El relato de su viaje por Marruecos y el Sáhara Occidental parece propio de John le Carré. Ciudades a las que se llega de noche y reuniones en pisos vigilados por la policía. “Sí, estuve en Smara pero no pude ver nada de la ciudad”. No ha sido una ruta turística, precisamente. En su anterior viaje, el de noviembre de 2009 que coincidió con la huelga de hambre de Aminetu Haider, se intentó mantener una reunión con Sidi Mohamed Dadach, Ahmed Sbai y Hmad Hammad. No podía ser en ninguno de sus domicilios porque la población civil saharauí tenía prohibido recibir a visitantes extranjeros en sus casas “una restricción inaceptable

del derecho a la libertad de asociación y el derecho a la intimidad”, así que lo organizaron clandestinamente a unos 70 kilómetros de El Aaiún, en mitad del desierto. Finalmente no pudo celebrarse el encuentro porque un coche policial se presentó en el lugar de la cita. Hmad les pidió que informasen en España de lo sucedido mientras se despedían.

En ese momento del relato de Rafael recuerdo una de las confesiones de Hmad en otra conversación que mantuvimos, en este caso, en Vitoria-Gasteiz “Cuando los españoles abandonaron el Sáhara, los marroquíes actuaron con total impunidad. Aquello era como las películas del Oeste. Un oficial borracho podía disparar por las calles mientras los niños nos refugiábamos en nuestras casas. Lo peor era que ese tipo de



Viajando al corazón



ón de las tinieblas

hechos llegaron a ser normales”.

En esta ocasión, sí se pudieron reunir en los domicilios particulares. “En Smara nos esperaban decenas de saharauis que querían dar la bienvenida a la delegación, mostrarles su apoyo y reconocimiento e intercambiar opiniones sobre lo acontecido en su viaje a los Campamentos y su regreso. Las visitas se prolongaron hasta la madrugada, y con ellas llegaban desgarradores testimonios de la sistemática política de agresión y de violación marroquí de los derechos humanos en el Sáhara Occidental”. Rafael me confiesa que uno de los momentos más duros de este viaje se produjo cuando tuvo que tomar las fotos de los saharauis agredidos, aunque es consciente de que esas fotos tienen un importantísimo valor testimonial, casi forense.

Conviene recordar que durante el viaje de Berta y Rafael, todos esperábamos que la misión de la ONU que debe organizar el referéndum, la MINURSO, ampliase su mandato para vigilar el respeto a los derechos humanos en el territorio. Esa era una de las esperanzas de los activistas, según me confirma Rafael. Finalmente no ha sido así, por lo que tenemos que sumar una nueva decepción en esta penosa andadura.

En este momento, me comenta mi interlocutor que las autoridades están desarrollando una nueva estrategia. Son las manifestaciones “espontáneas” de los colonos que pretenden amedrentar a la población saharauí. “Al salir del aeropuerto, centenares de marroquíes que portaban banderas y retratos del rey, comenzaron a golpear a los activistas saharauis con los palos de las

banderas y a escupirles en la cara. Ya en los coches, la muchedumbre siguió golpeando los vehículos con palos, patadas y piedras, rompiendo varios cristales de los mismos. Con nosotros –Berta y Rafael– se ensañaban especialmente al descubrir que éramos españoles, mientras que la policía permanecía indiferente”. Evidentemente, la situación que vivió Hmad a finales de los setenta no es la misma que la de hoy, pero Rafael nos confirma que se siguen pisoteando los derechos humanos más básicos en el territorio bajo administración marroquí.

Una de las personas heridas en estas manifestaciones “espontáneas” ha sido Nguiya Dadach. Tiene cuatro años. Es hija de Sidi Mohamed Dadach a quien ni una condena a muerte ni más de veinte años de prisión han conseguido doblegar sus ansias de libertad. La lucha pacífica del pueblo saharauí por su derecho a tener su propia patria prosigue de manera infatigable. Así nos lo ha relatado Rafael Antorrena. Como dicen los saharauis, “Entre la verdad y la mentira no hay más que cuatro dedos de distancia. Es la que separa el ojo del oído. Porque lo que te contaron, puede ser falso si te mintieron, pero lo que tú has visto con tus propios ojos sabes que es cierto”.

Hasta la segunda mitad del siglo XX África fue una inmensa colonia explotada por Europa. Joseph Conrad vivió aquella realidad vergonzosa cuando visitó el Congo devastado durante el reinado de Leopoldo II de Bélgica. Diez millones de seres humanos exterminados. Hoy sólo queda un territorio africano pendiente de su proceso de descolonización. Sí, el Sáhara Occidental. La experiencia de Conrad en el Congo le inspiró su obra más conocida, “El corazón de las tinieblas”. Creo que ya tengo título para esta crónica.

Francisco O. Campillo

<http://campilloje.blogspot.com/>

El informe completo que Rafael Antorrena ha redactado sobre el viaje de acompañamiento y observación de abril de 2010 lo puedes consultar en

http://www.saharalibre.es/docs/informe%20201004/Observacion_Sahara_R_Antorrena.pdf

Tuaregs

KEL TAMASHEQ

LOS QUE HABLAN TAMASHEQ

Para los que disfrutáis con la música saharauí (el haul), escuchar lo que tocan y cantan los tuaregs es una experiencia gratificante. Y si empezas escuchando a Tinariwen, has dado en el clavo.

No es mi intención contar aquí ninguna historia, que las hay muchas, como la de Ibrahim, líder de Tinariwen, que siendo un niño perdió a su padre en las revueltas del 64, aplastadas con mano dura por el ejército de Mali. Ni de las otras revueltas, ni de los exilios en Argelia y Mauritania, los campos de entrenamiento en Libia, o el acuerdo de 1991, que permitió a los tuaregs volver a los antiguos hogares, al abrigo de las espectaculares rocas del Adrar de los Iforas.

Mi propósito es encender la mecha para que los más inquietos descubráis unas músicas muy cercanas, muy íntimas y muy dulces. En las que, como entre los saharauis, festejar el encuentro es uno de los fines más importantes. Se trata, pues, de eso, de propiciar un primer encuentro con los tuaregs a través de la música, de su forma de entenderla y

practicarla, y, también, de difundirla.

El método que propongo, pues no hay ningún concierto a la vista de Tinariwen y sus compañeros, es utilizando Internet. En la Red vais a encontrar canciones que podréis saborear y vídeos, tanto de reportajes como de conciertos, que os van a arrastrar al desierto.

Es, por tanto un viaje iniciático que debéis recorrer a golpe de ratón. Hay muchos caminos. Yo sugiero cualquiera de éstos dos:

O directamente a la web de TINARIWEN: <http://www.tinariwen.com> desde la que podréis pasar a su página en my space o a sus vídeos en you tube. Fotos, documentales, biografía y discografía, canciones, música y, sobre todo, una filosofía de vida que se trasluce en ese fenomenal círculo de amigos que es Tinariwen.

La otra vía es a través de la web de TAMASHEQ: <http://www.tamasheq.net/> “el sitio de las músicas tuaregs”, como se autodefine. Ahí comprobaréis que Tinariwen no está, ni mucho menos,

solo. Si pincháis en LOS ARTISTAS, veréis que hay muchos más de los que os podéis imaginar, en especial con la letra T. No os perdáis Etran Finatawa, del vecino Níger, ni Tartit, ni el argelino Baly Othmani, ni los muy de moda ahora, Toumast y Terakaft. Esta web tiene una radio y hasta un glosario (lexique).

Tanto en una página como en la otra encontraréis enlaces que os llevarán a lugares de arte y también a blogs de muy distinto signo. No os olvidéis de que existe siempre la posibilidad de darle a la tecla de “atrás” si el camino os lleva a lugares poco interesantes.

Una tercera posibilidad, complementaria de las anteriores, es vía MONDOMIX: <http://www.mondomix.com> la web francesa de las músicas del mundo, con la ventaja de que tiene versión en francés o en inglés.

Nada más, porque lo importante es traspasar cuanto antes alguna de estas puertas y pasárselo en grande con la música de esa parte del desierto, un poco más al sur y un poco más al este, pero tan cercana, ¿verdad?

Manuel Domínguez – Nubenegra
<http://www.nubenegra.com/>
Imágenes: Manuel Domínguez - Nubenegra

P.S. Para cualquier cosa referente a la música no dudéis de poneros en contacto conmigo.





TINARIWEN

IMIDIWAN : COMPANIONS



ABECEDARIO

Saharai

Generosidad

Dícese de la virtud de muchos españoles y españolas que cada verano acogen en sus casa a los miles de niños saharauis que abandonan el temible desierto argelino para pasar entre nosotros unas vacaciones en paz.

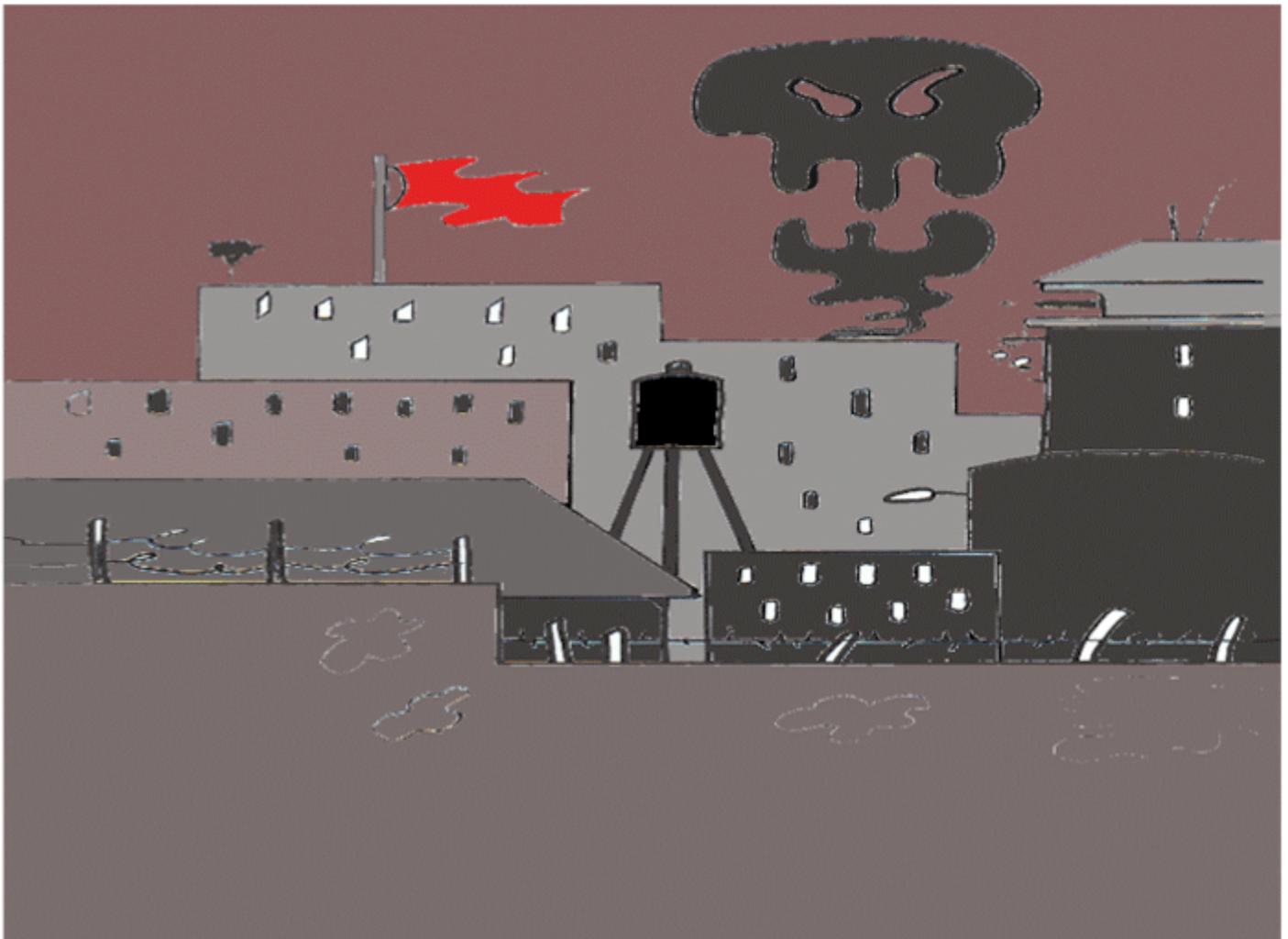


ABECEDARIO

Saharai

Horror

Dícese del sentimiento que padecen muchos presos y desaparecidos saharauis en las cárceles marroquíes, quienes, por defender pacíficamente su derecho a la libertad, son retenidos en estos centros del terror.



ABECEDARIO

Saharai

Impotencia

Dícese del sentimiento que embarga al pueblo saharai al ver cómo después de más treinta años de abandono, su tierra sigue invadida y parte de su pueblo vive en el exilio argelino, ante la indiferencia internacional.



ABECEDARIO

Saharai

Juguete

Objeto infantil que cada año reciben todos los niños y niñas saharauis en los campamentos de refugiados, gracias al empeño de numerosas personas y organizaciones que intentan alegrar a estos pequeños en su obligado destierro.



El Océano

Llegó que apenas levantaba dos palmos del suelo. El único hijo varón entre cinco niñas. Sus ojos parecían granos de café recién tostado y su expresión era como displicente. De ninguna manera iba a llorar como otros niños. Viajaba con su hermana y conocía a la familia. “Nunca será la mía, en realidad es la de mi hermana mayor, pero la vida es así” y, aún siendo tan pequeño, ya intuía que los desfavorecidos no pueden escoger.

Permanecieron horas en una sala del aeropuerto por problemas en los pasaportes. Sus ojos parecían que iban a cerrarse y entonces casi al borde del sueño, se sobresaltaba. ¿Y si le olvidaban allí?

Por fin pudieron salir y por primera vez en vida contempló la ciudad bajo el sol de julio. Parecía tranquilo, solamente su pequeña mano aferrada a la de su hermana denotaba su temor.

Solo, ahora estoy solo, pensaba, Luara se había ido con su familia. Y se encontró tan indefenso y tan perdido, añorando a su padre, a las niñas y a su madre que se refugió en el sueño y a pesar de que los zapatos, casi nuevos, le molestaban y le hubiera gustado descalzarse, se rindió. A la mañana siguiente voces desconocidas le despertaron: corría por las dunas persiguiendo nubes blancas deshilachadas.

“Estuvimos todo un día cruzando España hasta la otra punta hacia donde se pone el sol”, les explicaría a sus padres, mucho después. Llegamos al mar que no era azul como la piscina, sino grisáceo, hacía mucho frío y llovía un poquito. Y ¿veis esta foto, en la orilla de esta pequeña playa rodeada de rocas? ¡Qué fría estaba el agua! Mi madre de vacaciones me dijo que aquel océano era el mismo que baña el Sáhara de verdad. Y yo quise mojar mis pies en aquel mar que también es nuestro.

Su padre mira la foto, sonríe, y al mismo tiempo siente celos de aquella mujer extranjera que estaba al lado de su hijo, tenía que haber estado conmigo, piensa. Recuerda el sabor, el olor, el rumor de las olas que un día cambió por este mar de arena en busca de la Libertad perdida y una expresión de añoranza infinita aparece en su rostro curtido por el sol.

Antònia P.

<http://www.saharaponent.net/>

Dedicado a Abdu, mi hijo saharauí que ahora ya es un hombre, y a todos los niños que llegan a España por primera vez. Ojalá no tuvieran que volver nunca más.

Tu último viaje

A través de las nubes de polvo que deja el camión aún puedo entrever el movimiento de las melfas, las manos levantadas diciendo adiós y haciendo el símbolo de la victoria, las casitas, los corrales e incluso algunas de las pocas haimas que quedan en El Aaiún. Hoy regresamos, después de una semana en los campamentos llega el momento de volver a casa con las manos llenas de henna y una piedra en el corazón, por ellos y sobretodo, por ti, mi querido esposo.

Hoy la despedida ha sido más dura que otras veces. Mis familias saharauis se quedan en la Hammada y una parte de ti, también. Es la segunda vez que te digo adiós, hasta pronto, sé que nos encontraremos en alguna parte.

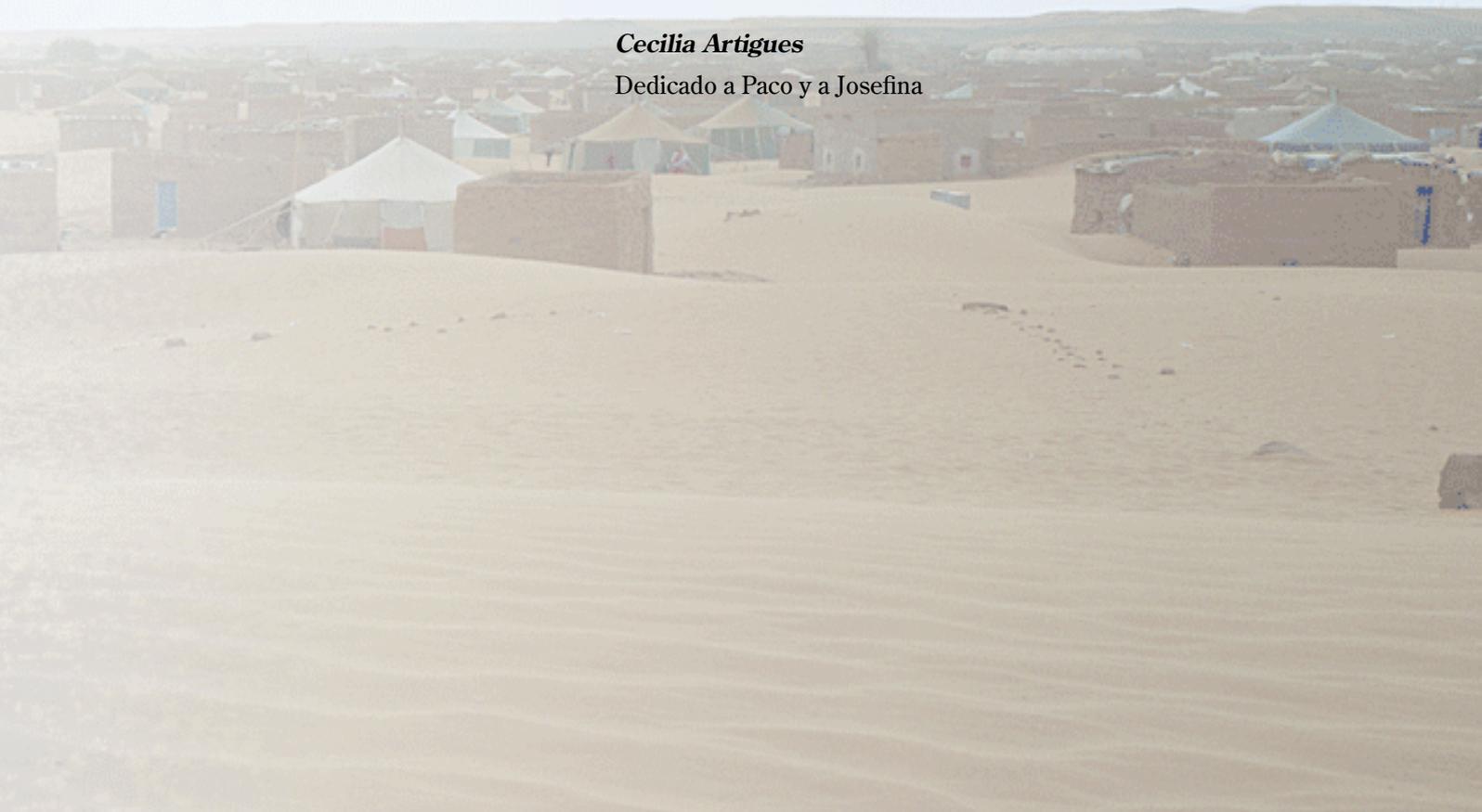
Parte de ti se mezcla con la tierra yerma y la arena de la Hammada argelina. Mientras mis ojos se llenaban de lágrimas y de imágenes felices que ya no volverán, tus cenizas volaban muy alto y hacían piruetas en el aire, para terminar reposando en el suelo. Serás testimonio mudo del transcurrir de los años y quien sabe, quizás de la llegada de la libertad y de la vuelta a casa. Querido esposo, formarás parte para siempre de la tierra del exilio, tal y como deseabas.

Estos días tus ojos también han estado en el Sáhara, aquellos mismos ojos que se iluminaban cuando hablabas de las niñas o cuando preparábamos los viajes, llenábamos maletas con lo unimaginable y pedías a nuestros hijos que no sufrieran, que aunque ya teníamos una edad, no nos pasaría nada. A pesar de tu cuerpo frágil, el Sáhara te insuflaba vida, porque creías en ellos y te pasabas el año contando los días que quedaban para regresar. Ahora estarás aquí, con los hijos de las nubes, para siempre.

Ya no se ven los campamentos, tan solo un grupo de talhas solitarias y optimistas que nos enseñan que la vida en este infierno es posible. Adiós, esposo. Te quiero, porque has sido un compañero ejemplar y un padre excelente. Te quiero porque amas a los saharauis y ni la muerte ha conseguido que les abandones. Descansa en paz.

Cecilia Artigues

Dedicado a Paco y a Josefina





Esperando desde que nació

Era tan fuerte el sol cuando se marchó que envolví su cabeza con un elzám mojado. Ella lloraba porque no quería separarse de mí. Y yo le sonreía mientras se alejaba el camión. En su mochila puse unas galletas y una carta para su nueva familia con un número de teléfono. El locutorio estaba lleno de padres y los timbres sonaban sin parar, pero no para mí. Por la noche volví a la haima con el corazón lleno de angustia.

No puedo dormir ni comer ni tan siquiera tomar el té. No, hasta que oiga su voz. Mis amigas me dicen que no me preocupe, que si hubiera sucedido algo ya lo sabría pero yo les respondo que no es su hija sino la mía. Ya no sé qué hacer ni a quién debo acudir. Sólo quiero saber dónde está Minetu. Rezo sin palabras, ruego a Dios que la proteja de todo mal y que me ayude a encontrarla.

Han pasado tres días y sigo sin noticias. Así que hoy me he ido muy temprano hasta el control y he esperado hasta que un coche me ha recogido y me ha llevado hasta Tinduf. Ya no me quedan monedas pero el hombre que trabaja allí es saharauí, sin duda se compadecerá de esta madre.

El hombre ha llamado a España. “Espera, van a mirar y van a responder”. Dicen que no la encuentran en ninguna lista. Pero la niña no ha podido desaparecer, estará en alguna parte. Así que he decidido quedarme hasta que alguien la encuentre y pueda hablar con ella. El hombre piensa que estoy loca pero a mí me da igual.

Es de noche, Jatri tiene que cerrar pero antes me dice que va a llamar a un responsable español para ver si sabe algo. Los minutos se hacen eternos. Veo que escribe unos números en un papel, mi corazón parece que va a estallar. Llamo otra vez, no sé cómo voy a darle las gracias, y por fin sé en qué lugar está mi hija. Pregunto por ella y me dicen que está dormida y que no la quieren despertar. No lo entiendo.

Llama mañana a las diez.

Y ahora estoy aquí en la calle, sentada, envuelta en mi melfá, esperando que se haga de día, esperando a que la niña se despierte, esperando siempre, desde que nació.

Antònia P.

<http://www.saharaponent.net/>

Imagen: Oscar Clariana

<http://www.flickr.com/photos/oscarclariana/sets/72157623728486521/show/>

El Pueblo Saharai: ¿Hasta cuándo esta situación?

Ésta es la pregunta que se hacen todos los saharauis y los no saharauis que se preocupan por la situación de este pueblo, vendido por España, violado por Marruecos y olvidados por la ONU.

Son ya 35 años, los que lleva el Pueblo Saharai dividido por el muro más largo del mundo. Un muro construido por Marruecos con la ayuda de sus aliados (Francia, EEUU, Israel, Arabia Saudí...). Este muro de más de 2.700 kilómetros de largo y con 161.000 soldados marroquíes, que lo protegen, para que siga tapando las violaciones que comete Marruecos contra la población civil saharai, por el mero hecho de ser saharauis y defender unas ideas opuestas a las que impone la Monarquía Absoluta Marroquí. Pero este muro, conocido como el Muro de la Vergüenza, también esconde detrás el expolio de los recursos naturales del Sáhara Occidental, de los cuales en vez de beneficiarse la población saharai, se beneficia La Corona Marroquí, gracias a los convenios que lleva a cabo con diversas empresas extranjeras, la mayoría de las cuales, españolas, como son: la empresa malagueña Isofotón, la canaria Granintra, o la gallega Conservas Rianxeira, entre otras muchas.

Pero esta dramática situación, va más allá, ya que actualmente hay más de 500 saharauis desaparecidos y decenas en cárceles marroquíes, sin los derechos más elementales. Esta situación de constantes violaciones, no habría sido posible sin el apoyo que concede la República Francesa a Marruecos, y lo ha demostrado recientemente en el Consejo de Seguridad, donde el Polisario ha pedido a la ONU que incluya entre sus competencias, la vigilancia de los derechos humanos en el Sáhara Occidental, puesto que la MINURSO

(Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum en el Sahara Occidental), es la única misión de la ONU que no se ocupa de los derechos humanos. Pero esta petición ha sido vetada por Francia, como señal de apoyo a las violaciones que quiere seguir cometiendo Marruecos contra la población civil saharai.

Estas violaciones, no son recientes, llevan cometéndose desde que España vendió su provincia número 53, la entonces llamada El Sáhara Español, el 14 de noviembre de 1975, mediante los Acuerdos Tripartitos firmados en Madrid, en los cuales se decidió que la mitad norte del territorio saharai se lo quedaba Marruecos, mientras que Mauritania haría lo mismo con la mitad sur, a cambio de que la potencia colonizadora, es decir, España, reciba unas recompensas económicas, sin el consentimiento ni la representación de la población autóctona.

En definitiva, los saharauis no están dispuestos a seguir en esta situación, dado que la vía pacífica no les ha apoyado, y ven que el conflicto se está convirtiendo en algo eterno, cosa que no están dispuestos a aceptar. Por todo ello, la mayoría ven el retorno a las armas como la única solución, y la única manera de que el mundo se dé cuenta de que el Proceso de Descolonización todavía no ha finalizado.

Pero, realmente el retorno a la guerra, ¿Dará la libertad al Pueblo Saharai?

Generalmente las guerras no suelen dar la libertad, sino quitar la vida a los más indefensos. Pero teniendo en cuenta, que las portadas de los grandes periódicos no se escriben con tinta sino con sangre humana, a lo mejor sería una forma de que el mundo sepa, que el pueblo saharai está dividido en dos partes, una refugiada en el desierto de los desiertos, y otra bajo la ocupación militar marroquí. Además, no se puede negar, que mediante la guerra, el pueblo saharai ha conseguido recuperar una quinta parte de su territorio.

En todo caso, los jóvenes saharauis no están dispuestos a acabar engañados por la Comunidad Internacional al igual que sus padres, quienes han

creído que optando por la vía pacífica se llegaría a una solución. Los jóvenes saharauis, quieren un cambio, sea cual fuese el coste de éste. Les resulta inaceptable el tener que vivir refugiados en una tierra que no es la suya y tener que emigrar hasta para poder estudiar secundaria, pero más inaceptable les resulta el saber que si la situación sigue así, sus hijos y hermanos pequeños también tendrán que hacer lo mismo, mientras que Marruecos ingresa más de cuatro mil millones de dólares al año saqueando los recursos naturales del Sáhara Occidental, sin que ningún país paralice los acuerdos económicos con esta monarquía alauí.

La realidad de hoy en día, es que el retorno a las armas cada vez se acerca más, y probablemente sea ya irreversible.

Las consecuencias de esa guerra, sin lugar a duda, serán nefastas para los dos bandos, cosa que contradice la propaganda marroquí, empeñada en que Marruecos puede acabar con los soldados saharauis en tres días. Esa propaganda está muy equivocada, o al menos eso dicen los resultados objetivos de la sangrienta guerra, que duró desde 1975 hasta 1991, y acabó con 3.500 soldados marroquíes presos, que no fueron liberados hasta 2005, además de un número no menor de bajas, y sin olvidar que la mayor parte del material militar empleado por el Ejército de Liberación Saharai, ha sido capturado a Marruecos. Todo ello teniendo en cuenta que los saharauis sólo tenían un aliado en el que creían desde el primer día, que se llama La Razón, y no disponían de armas, más que las escopetas que utilizaban para cazar, que sin lugar a dudas poco tenían que ver con el armamento tan moderno del que disponía Marruecos, gracias a los suministros que le hacían la aviación francesa y la norteamericana, y posteriormente España, que lo sigue haciendo hasta hoy en día.

Salamu Haddi

SHUKRAN

La camella triste

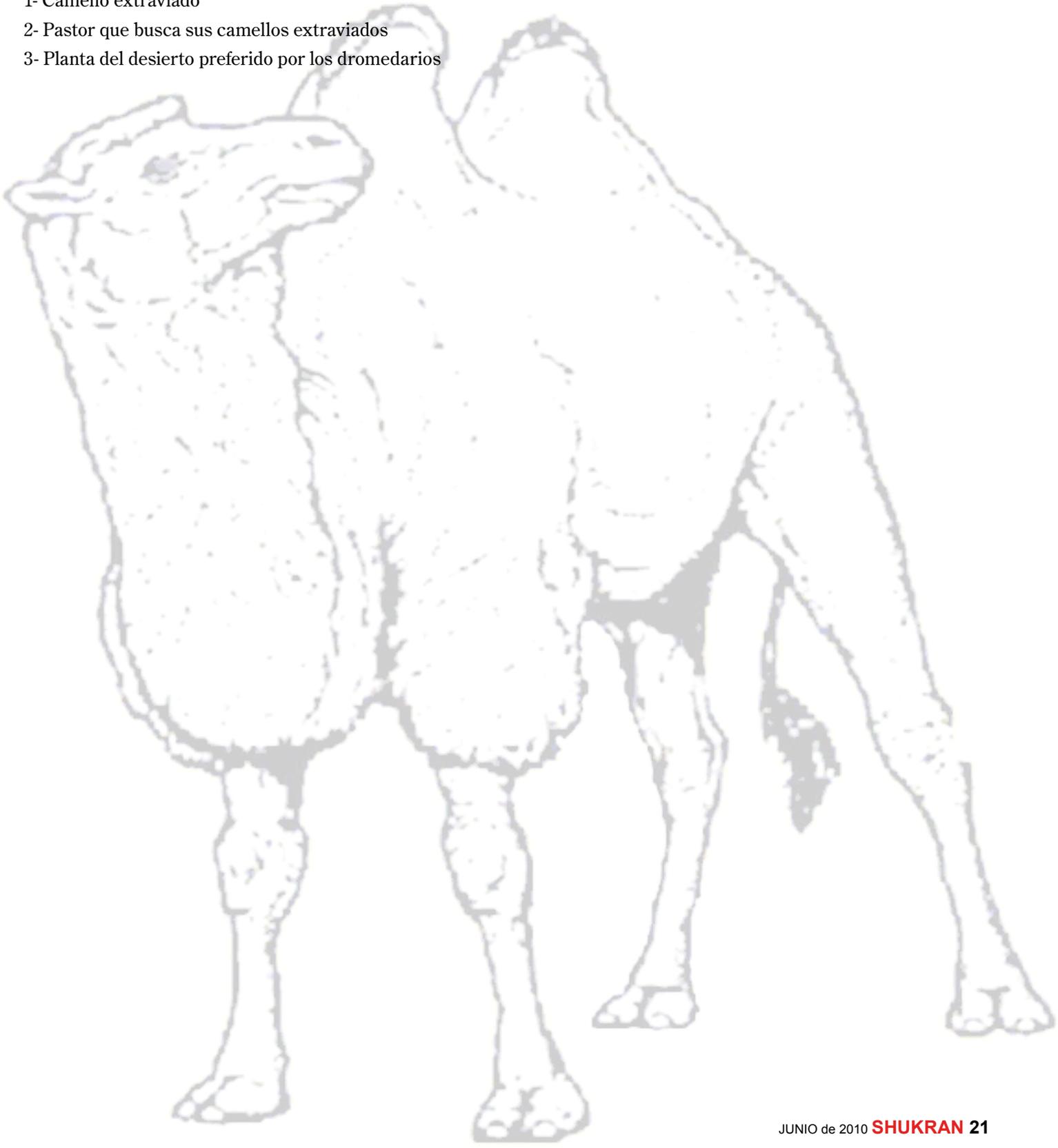
En las afueras del campamento, en un corral de alambradas esta encerrada la chaila Biada, una camella tan blanca como la nieve. Mantiene su eterna mirada hacia el oeste, a hacia la tierra del Sahara Occidental, donde ella y

sus compañeras de manada vagaron en plena libertad por los ríos, los llanos y bebieron en los pozos de las ciudades del norte de Bir Lehlu, Tifariti, Mahbes y en los poblados sureños de Zug, Aguenit y Auserd.

Biada está afligida, no entiende porqué está enjaulada y privada de su libertad; ¿por qué no surge una dal-la y se le acerca amistosamente, o aparece un dayar desesperado que busca sus camellos extraviados?; ¿por qué su alimento cambió del salado askaf a una mezcla de harina y agua?; ¿qué hacen en este inhóspito desierto centenas de jaimas a las que no acude ni una manada de camellos ni un rebaño de ovejas?; ¿por qué todos los niños del campamento tienen la cara pálida y el cuerpo desnutrido?; ¿por qué las mujeres están solas?; ¿a dónde se fueron los hombres?.

Abdurrahman Boud-da

- 1- Camello extraviado
- 2- Pastor que busca sus camellos extraviados
- 3- Planta del desierto preferido por los dromedarios



Aichatu



Aichatu nació temprano, apenas llegados los saharauis a Tinduf. Su suerte desde entonces, depende de unos y de otros. Creció como cualquier niña saharauí, entre dunas, piedras y jaimas, tropezando de vez en cuando con juguetes roídos por el uso. Aichatu es bonita, su cara y su suave sonrisa la delatan, sus ropas heredadas la abrigan debidamente y a veces la hacen elegante.

Es muy risueña y vergonzosa, agacha la cabeza con cada gesto o mirada extraños. Aichatu es una semilla que brotó en el exilio y aunque nació en tierra extraña y bebió agua también extraña, la mano que sembró esa semilla y la hizo crecer es tan saharauí como la tierra que perdieron.

No conoce otra tierra ni otro mundo más que el lugar donde nació, la “hamada” argelina y, que jamás podrá ser suya. Su suerte es esperar a que pase algo. Su Sahara, está al otro lado de la frontera, a ambos lados del muro, a pie de playa, de acantilados y donde las dunas juguetean día y noche con la mar. Su Sahara donde vienen a hacer un alto en el camino y aprovisionarse cuanto ser desee y, ver y saludar al sol de más cerca inclusive pasearse con él, sin pedir hora; su Sahara donde la noche invita a contemplar el espectáculo natural más bello del mundo, las estrellas, un espectáculo interactivo que se repite cada noche.

Aichatu, apenas es una niña y su primer viaje, lo vivió temprano irremediamente. Se fue a un viaje a la amistad, se fue a encontrarse con otra familia de otra cultura, para prestarle su corazón y contarle cuentos inverosímiles que sus superprotagonistas le son muy cercanos, viven en su propia jaima y en la del vecino. Ella apenas conoce su realidad y menos otras.

En Barcelona, rehuyó de todos cuantos la rodeaban, su atención estaba fija mirando un rascacielos, lo contemplaba de arriba abajo y de repente solo pudo exclamar, sin apartar la mirada y señalándolo:

-¡¡¡Vaya qué cocina más grande tiene esa familia, es mucho más grande que la de mi madre!!!

Más allá de esta inocente reflexión, hay otra y muchas más que Aichatu irá desvelando o exclamando, inclusive cuando tenga mayoría de edad y las jaimas echen raíces en la mismísima Barcelona. Su inocencia entonces, irá al clan de los concientes guerreros por la independencia y el café después de la manifestación. En otro lugar la sombra es más densa y la vida se viste de Té.

Chejdan

Generación de la Amistad Saharauí

Chejdan ha sido galardonado en el Festival Internacional de la Palabra del Mundo –que se ha celebrado en Méjico- por su excelente poema “Basta”.

Un cuento

INTRODUCCIÓN:

Cuando no se paga la deuda, cuando aun pagándola persiste la presión social hasta ser insoportable, cuando por acción u omisión se acarrea deshonra sobre el nombre de la familia, cuando hacemos oídos sordos a las sentencias de la yemaa, cuando la yemaa así lo dispone... no hay más remedio que autoexiliarse del fríg (e incluso de la tribu).

En estos casos, siempre viene bien emprender un largo viaje, a La Meca, por ejemplo (tal y como ocurre con el cuento que reescribo a continuación). La otra solución -socialmente pautada- la ofrecen las agrupaciones paratribales proscritas: agzāzir, imrāgen y nmādi. Agrupaciones despreciadas por todos los moros de tribu, agrupaciones que, no obstante, cumplen, o han cumplido, con una función económica innegable y, a veces, indispensable dentro de la estructura socioeconómica del nómada. La extracción de la sal, la pesca y la caza (a pie) son los quehaceres respectivos de los mencionados grupos, tareas todas con dedicación exclusiva.

EL CUENTO recreado nos advierte sobre la existencia extendida del tabú sobre el uso de las ventosidades en público.

Tal como me lo contaron, os lo contaré.

El anciano que me relató este suceso solía empezar diciendo

“No me gusta mentir, tampoco me gusta beber orines de camella”

Como todos sabéis, la orina de camello tiene propiedades purgantes, e incluso se utilizó para desinfectar heridas y así se recoge en algún cuento con el que

os entretendré otro día. Pues bien, a mí me ocurre lo mismo que al anciano: tampoco me gusta mentir.

Conocido es que de los ruidos que salen de las distintas oquedades del cuerpo unos son gratos a los humanos, si hacen su aparición en el momento oportuno, y otros causan la vergüenza y la desgracia de aquel que lo emita en público y bajo cualquier circunstancia.

Sucedió, unos dicen que en una fracción de los Ergueibat Charg y otros que entre los Kunta, y como no se llega a ningún acuerdo diremos que sucedió en la vieja ruta por la que se llega de la Sebja de Idyil a Gualata, a dos jornadas de las salinas.

La reunión de varios fríg formaba una inmensa colección alegre de jaimas, el año, con toda seguridad, fue bueno en lluvias, las gibas se mantenían firmes, de las charcas, el agua se recogía con cuchara, ... De todo esto y algo más se estaba hablando en la entrada de la tienda del chej, a la reunión asistían los notables y tres jóvenes que recién habían perdido, y no sin trabajo, su último mechón. Pues bien, uno de estos jóvenes, y no diré quién por dos motivos, el primero porque no quiero aumentar la tristeza de su familia, y el segundo, porque no lo sé, uno de ellos -decía- dejó escapar el ruido inenarrable, y con tal potencia que parecía que la tierra temblaba y que el cielo sufriera un desgarrón, inmediatamente se disolvió la asamblea y el joven escapó del campamento, corriendo como un avestruz, y con lo puesto. Y por toda impedimenta las estrellas, se dirigió hacia La Meca.

Siete años deambuló por esos mundos. Siete años. Aprendió mucho, pero echaba de menos a su gente. Familia y

amigos se le aparecían en los sueños. Decidió volver.

“Todo -pensaba él- se habrá olvidado. Siete años son muchos meses, y muchos días, y muchas horas. Todo se habrá olvidado.”

Convencido, y añorando a los suyos, se puso en marcha y se dirigió hacia la zona en que su gente solía pastar los rebaños en aquella época del año.

Cerca de lo que hoy se conoce como Fort Frederik se tropezó con un rebaño de cabras guardado por un niño que aún no había celebrado su primer Ramadán. Se acercó al muchacho y se presentó. Resultó que ambos eran de la misma fracción, ¡ya estaba otra vez entre los suyos! Como que el niño lo miraba desconfiado, le dijo.

“Tú no me conoces porque eres muy joven y yo hace siete años que me fui de peregrinación a La Meca.”

“Siete años -dijo el niño, y empezó a contar con los dedos-, entonces ...y volvía a contar-, ... ¡entonces tú te fuiste el año del pedo!”

El joven volvió a correr como perseguido por un djinn y atravesó el horizonte.

En el Hodh El Gharbi, frontera ya con el África negra, se ha instalado entre los Ulad Bahammud, y al amparo de su fama, un individuo que predice el futuro oliendo ventosidades, atiende por el mal nombre de Mashnún. Quién sabe, podría ser él.

Antonio Pomares Pascual

Vacaciones en Paz

Desde que empecé el curso escolar, estoy muy ilusionado. Este año cumpla ocho años y por primera vez participo en el programa vacaciones en paz. No sé lo que significa, pero mis hermanos mayores han tomado parte y me cuentan tantas cosas, que yo también deseo que llegue el momento para poder descubrir personalmente lo que ya tengo en la imaginación.

Tengo ganas de montarme en un avión. He visto muchos porque pasan sobre los campamentos cuando se dirigen a Tinduf. Nunca he embarcado en ninguno y no puedo entender como es posible que puedan volar. Me dicen que son de hierro, ese metal es muy pesado, entonces ¿cómo es posible que se pueda sostener y avanzar en el aire? Igualmente me comentan que aterrizan en unas carreteras enormes y después entras en unos edificios, también muy grandes, donde te esperan las familias con las que vivirás durante dos meses.

Las personas que forman la familia de acogida, son muy buenas, aunque por lo que me cuentan, tienen unas cosas muy extrañas. Cada uno vive en una habitación, tiene una tele y un ordenador y duerme solo. No se reúnen para comer y los abuelos viven en otras casas. Hablan muy poco y casi no se besan y abrazan. Además, viven encerrados en sus pisos y es imposible por las noches ver la luna y las estrellas. Los primeros días son muy duros y los niños lloran porque se acuerdan de su familia en los campamentos. También es verdad que a la semana, cuando conoces bien a la familia ya te sientes como en casa.

Una de las cosas que me hacen más ilusión, es conocer el mar. Dicen que es muy grande y que tiene mucho agua; se podrían llenar infinidad de cubas, aunque es imposible porque no se puede beber, está muy salada. Quiero probar esa agua y también comprobar una cosa que me tiene muy intrigado. Los barcos navegan sobre el mar y aun siendo muy pesados, porque también son de hierro, no se hunden. No me lo creo mucho, aunque en la tele los he visto. También me gustaría ver por pri-

mera vez como los peces pueden vivir bajo el agua. Siempre ha sido para mí una incógnita entender como es posible que el mar esté lleno de peces que pueden estar en las profundidades sin salir a respirar.

Quiero ir a la playa para poder bañarme y aprender a nadar. Parece muy fácil, pero si no sabes te puedes hundir y ahogarte. Me parece que si los otros niños pueden nadar yo también puedo hacerlo. No creo que sea muy difícil, aunque los que han estado de vacaciones, me dicen que las familias siempre están preocupadas cuando van a la playa. Siempre te dan consejos para que no te alejes de la orilla y si lo haces, te riñen mucho. Si vives lejos del mar también te puedes bañar en las piscinas que, aunque tienen mucha agua, no tiene nada que ver con el mar. Parece que el agua no se mueve tanto, no hay corriente ni olas.

Una cosa que no puedo entender es que mucha gente va a las playas o a las piscinas no a bañarse sino a "tomar el sol". Yo creo que el sol está siempre con nosotros para que lo gocemos cada día y no solo cuando vamos a la playa. El sol, junto a la luna y las estrellas nos pertenecen y por eso debemos admirarlos cada día de nuestra vida y no solo cuando llega el verano. Son alguna de las cosas que no entenderé nunca.

También tengo que decir que tengo un poco de miedo, ya que me he enterado que nos llevarán a ver muchos médicos, a los que tengo pánico. Seguro que nos quitarán sangre con jeringuillas para ver que enfermedades podemos tener. Nos revisarán diferentes especialistas que determinarán los tratamientos que corresponde a cada uno. Yo sé que fastidia mucho, pero es lo mejor que nos pueden hacer. Muchos niños de los campamentos se han curado gracias a esos médicos que hacen ese trabajo solidario solo para que la salud de los niños saharauis sea la mejor.

Los niños quieren mucho a sus familias de acogida y por eso piensan que la ciudad donde han estado es la mejor. Se generan grandes discusiones sobre

el tema y yo no sé que pensar porque todavía no conozco nada, seguramente yo tomaré partido por el lugar donde me toque pasar las vacaciones. Por lo que oigo a los niños, puedo asegurar, sin temor a equivocarme, que los dos únicos equipos de fútbol que existen son el Real Madrid y el Barcelona. Cuando discuten, no entiendo mucho porque no se ponen de acuerdo cual es el mejor jugador del mundo. Los del Madrid dicen que un tal Ronaldo y los del Barcelona se decantan por uno al que llaman Messi.

Tengo que confesar que siento cierta envidia cuando escucho a mis hermanos y demás niños saharauis hablar el castellano. Me da mucha rabia no poder entender lo que dicen. Me gusta mucho ese idioma y sobre todo poder conversar con las familias cuando nos visitan en los campamentos. Aunque veré muchas cosas interesantes, lo que más me hace ilusión, es poder aprender el idioma que casi todo el mundo en los campamentos conoce.

Mi madre siempre me recuerda que debemos estar agradecidos a las familias que nos acogen, porque hacen un trabajo muy humano al ayudarnos y tratarnos como si fuéramos sus propios hijos.

Esta semana han reunido a nuestras madres y les han comunicado que había rumores de que posiblemente no se llevaría a cabo el programa vacacional. Ha dicho un señor que manda mucho en España y que parece que es muy amigo de Marruecos que se necesitaban unos papeles para que los niños pudieran viajar. Yo simplemente me pregunto ¿Por qué ahora se necesitan documentos cuando hace más de veinte años que los niños saharauis viajan a Europa sin ningún problema? ¿Por qué han esperado hasta que me tocará a mí?

Bachir Ahmed

La imagen es de Prada
www.SaharaLibre.es

Viudas en Melhfas

Viudas negras de Chechenia: son esposas, hijas y hermanas de rebeldes caídos en los enfrentamientos con el Ejército Ruso durante la primera y segunda guerra del Cáucaso norte, entre los años 1994 y 2000. Estas mujeres conducidas por la ciega venganza perpetraron varias acciones terroríficas, la última de las cuales fue en el metro de Moscú. Dos mujeres suicidas mataron a 38 personas inocentes e hirieron a otros 72.

El presidente Ruso Dimitri Medvedev prometió castigar con mano dura a los responsables.

Los países occidentales, las naciones musulmanas y los demás pueblos del mundo condenaron enérgicamente esta acción.

Sin duda, las viudas negras de Chechenia escogieron un camino sanguinario y prohibido por todas las religiones para lograr su objetivo.

Viudas en melhfas: son las viudas del Sahara Occidental. Ellas también perdieron sus maridos, sus hijos, hermanos y padres durante la invasión de Marruecos a su tierra.

Estas mujeres siempre recibieron sus huéspedes en sus jaimas con mucha hospitalidad. Les ofrecieron leche de camella, dátiles y té. No les importó si eran colonos o soldados marroquíes o pastores que buscaban sus camellos extraviados, dayara, o emigrantes africanos que atravesaban el desierto hacia las ciudades costeras en busca del cayuco que les llevara al paraíso europeo.

A pesar de su sufrimiento y gemidos de dolor se mantuvieron serenas y pacíficas. Nunca pensaron en colocarse cinturones de explosivos ni arrojar granadas a quienes les arrebataron sus seres más queridos. Dichosas serían si les hubieran permitido los invasores de su tierra salir a las calles y manifestar pacíficamente sus legítimas reivindicaciones.

Sin embargo no figuraron como víctimas en las portadas de los periódicos ni en los canales televisivos de los países occidentales, simplemente para no enojar a Marruecos y poner en peligro a los llamados “intereses económicos”.

Abdurrahman Boud-da

Melhfas: Prenda usada por mujeres del Sahara Occidental

“Amed” y Paco

“Amed, Amed”, los gritos de Paco se escuchaban a lo largo de la avenida, ya le había pillado. Realmente no le molestaba, le divertía cada vez que Paco le encontraba en la calle, como cuando le pillaban en el escondite en sus juegos de niño en su añorado Sahara. Lo cierto era que le gustaba ver relucir los ojillos del viejo cada vez que requería entusiasmado su atención. Él siempre había atraído a los niños y a los animales, que nunca se equivocan en saber quien les quiere de verdad y quien quiere hacerles daño. Y también atraía a los locos, como le decía su mujer muchas veces, se dirigían hacia él como un imán, adivinaban que no saldría corriendo, que les prestaría atención. Tal y como le había enseñado su madre desde pequeño, ella no les compadecía, de alguna manera les entendía o se ponía en su lugar. Como el anciano Heddi, el loco de su barrio de infancia. Su madre sabía que estaba falto de atención, que los vecinos le huían, que le tenían miedo, pero ella no le temía. Siempre hablaba con cariño al viejo Heddi, con su darra rota, el pelo descuidado y la eterna confusión en su mente. A menudo le regalaba cosas, le daba un dulce o una peseta y cuando no tenía nada que ofrecerle le agarraba la mano y charlaba con él.

Por eso cuando Paco, al poco de instalarse él en su nuevo barrio en Madrid, le gritó un día por la calle, él se paró. El hombre le atropelló con una sarta de incoherencias de las que apenas logró entender nada, pero le escuchó con paciencia y le respondió como pudo. Desde ese día Paco saltaba como un resorte cada vez que lo divisaba. El viejo pasaba mucho tiempo en la calle, daba igual que hiciera frío o calor; había temporadas en que tenía muy buen aspecto pero otras estaba sin afeitarse y descuidado, en cualquier caso no parecía un vagabundo. Por los vecinos se enteró que tenía familia y vivía en el barrio. Paco al principio sólo entablaba con él una conversación caótica y desordenada, interrumpida por una risa nerviosa, pero con el tiempo le pedía cigarrillos o unas monedas. Él señalaba los dedos amarillentos del hombre:

- Paco, fumar es muy malo, te vas a enfermar, tienes que dejarlo.

Paco protestaba y le seguía pidiendo una moneda. A él no le sobraba ni mucho menos el dinero pero siempre tenía un euro para su amigo. Su madre le había animado desde pequeño a practicar la limosna o sadaga, uno de los preceptos del Corán. Y él procuraba siempre dar lo suficiente para comprar al menos un pan.

Un día, en un momento de breve lucidez, Paco le contó que había trabajado años atrás cavando zanjas en Marruecos. Tal vez por eso le reconocía como árabe y le llamaba “Amed”. El viejo nunca le había preguntado su nombre, le adjudicó ése y él lo aceptó aunque no fuera el suyo. A los gritos de “Amed, Amed”, el hombre requería su atención siempre que lo encontraba en el barrio.

Aquel gesto con Paco no era caridad, no era tampoco compasión, era un recuerdo a su infancia, un homenaje a su querida madre, sentir simpatía también por el diferente, demostrar con hechos que todos debemos ser iguales.

Conchi Moya

<http://poemariosaharalibre.blogspot.com/>



Abrazo

La mejor sonrisa, la mas sincera, la sonrisa verdadera es la de un niño descubriendo por primera vez. Esta sonrisa es la que a uno le hace rico y yo, gracias a mis pequeños del desierto, no tengo donde almacenar toda esta riqueza.

Maruxi

Amargo como la vida, dulce como el amor y suave como la muerte. Tres conceptos para tres sabores diferentes componen el ritual del té saharauí. Muchos son los españoles, y por consiguiente los albaceteños, que han tenido la oportunidad de degustar esta bebida en los campamentos de refugiados saharauís situados en el sur de Argelia, alrededor de la ciudad de Tinduf. Tras 35 años, el Sáhara Occidental, ex colonia y provincia española, sigue dividida en dos, a un lado y al otro del muro construido por Marruecos [...]

La vuelta de Sidahmed a los campamentos fue dura para Amparo, tras más de dos meses de convivencia. «El vínculo emocional que se crea es muy fuerte», señala, y decide viajar a ver su familia aprovechando este viaje organizado. «Pasé los días sola con su familia, el reencuentro fue muy bonito», explica la albaceteña. Los días para Amparo, al igual que la mayoría de visitantes, pasaron con juegos con los niños, visitas a los colegios y, por supuesto, el té. «Se habla mucho con ellos, de su vida, sus historias, sus sentimientos y el tiempo que llevan esperando una solución», señala.

Publicado en el Diario LA VERDAD

El Te



Del 16 al 30 de octubre de 2010 se celebrarán los IV Encuentros Internacionales de Arte en Tifariti, territorios liberados del Sáhara Occidental.

En una tierra invadida y liberada, que ha sufrido las heridas de la guerra y que aún sufre la terrible represión del régimen marroquí, la cuarta edición de ARTifariti viene delineada por la relación entre el Arte y los Derechos Humanos, lanzando al mundo tanto un mensaje de denuncia de las graves violaciones cometidas por el gobierno ocupante contra la población civil, como en defensa del derecho de las personas y los pueblos a su tierra, su cultura, sus raíces y su libertad. En este sentido, cabe destacar la celebración simultánea del I Simposio sobre



Arte y Derechos Humanos y el desarrollo del proyecto Lxs Desconocidxs, en colaboración con AFAPREDESA. Esta propuesta, que permite visibilizar la grave situación de los Derechos Humanos en el conflicto del Sáhara usando el arte como herramienta para iluminar lo desconocido en busca de la verdad, invita a artistas internacionales a realizar retratos de personas saharauis desaparecidas a causa de la ocupación y la represión marroquí a partir de entrevistas con familiares y testigos.

Artifariti en la Red

<http://artifariti.blogspot.com/>

Rompiendo Barreras con Sáhara Deportes

El proyecto de Escuelas Deportivas en los campamentos saharauis, puesto en marcha por la Asociación Cordobesa Amigos de los Niños Saharauis en colaboración con la Delegación de Cooperación al Desarrollo de la Diputación de Córdoba y el Instituto Municipal de Deportes, ha recibido el premio internacional de Solidaridad en el Deporte Rompiendo Barreras.

Esperamos que este importante reconocimiento a una labor ejemplar, sirva de estímulo a quienes ofrecen alternativas al ocio y el tiempo libre de la infancia y la juventud saharauí exiliada, aunque tenemos el presentimiento de que nuestros amigos cordobeses se alimentan con las sonrisas que son capaces de construir en los campamentos de refugiados de Tinduf.



Comprar robado es robar

Para la ONU, Marruecos es una potencia ocupante del Sáhara, y como tal no puede aprovechar ni beneficiarse de los recursos naturales de este territorio de forma legal. Esto significa que todos los recursos que Marruecos explota y comercializa son ROBADOS.

Todos los países que tienen empresas y negocios en este territorio están robando a un país indefenso y están siendo cómplices de los abusos cometidos por el gobierno marroquí contra la población saharauí residente en el territorio. Es extremadamente inmoral cooperar con un gobierno ocupante y torturador ROBANDO a la población ocupada.

¡EN TUS MANOS ESTÁ EL EVITARLO!

Puedes sumarte a las dos campañas abiertas para impedir que a Marruecos le salga rentable seguir expoliando los recursos de los Saharauis:

¡Firma la carta de protesta contra la pesca de la UE en el Sahara!

http://www.fishelsewhere.eu/index.php?parse_news=single&cat=196&art=1015

FISH ELSEWHERE
Detén la pesca de la UE en el Sahara Occidental ocupado

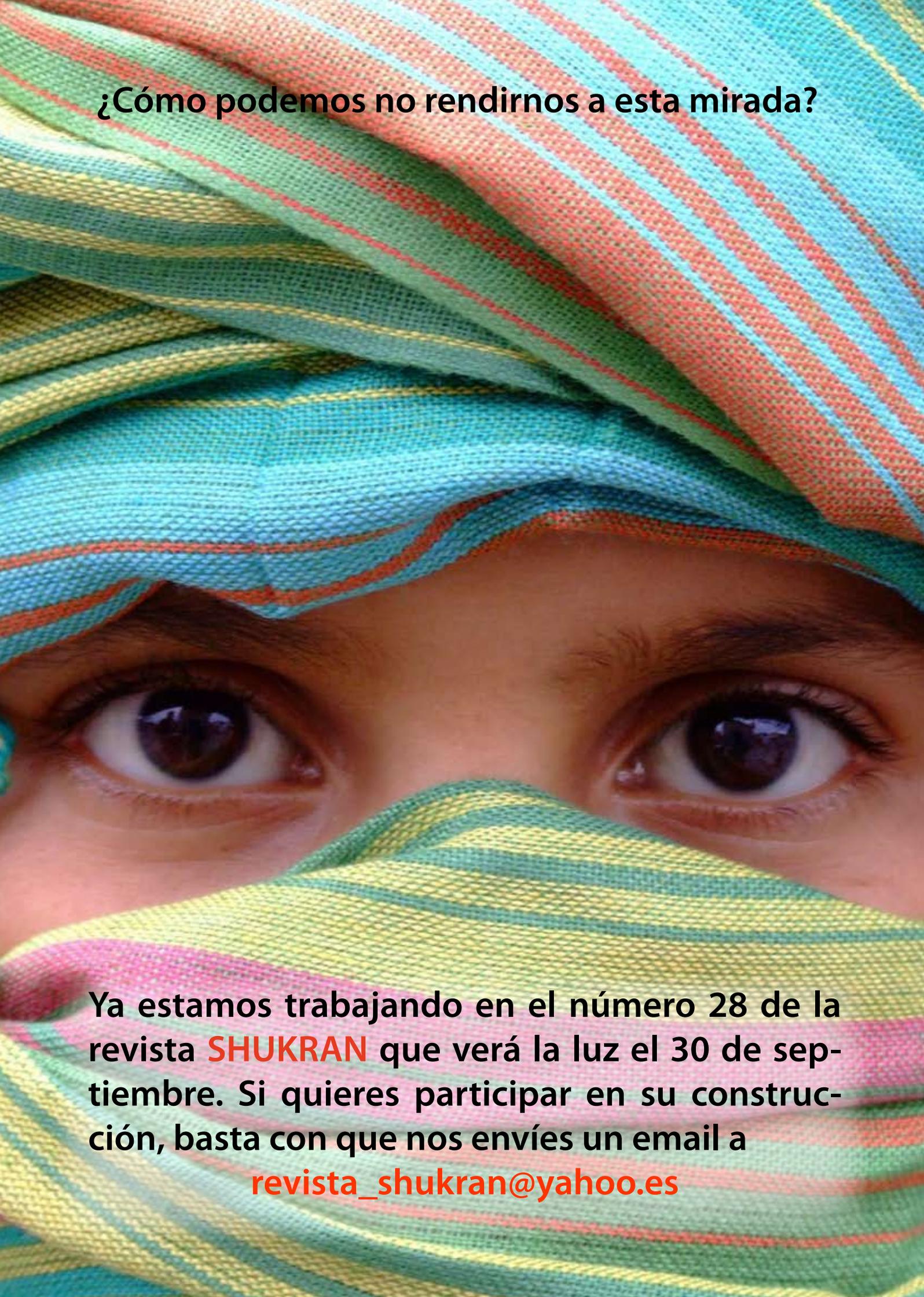


SHUKRAN en Facebook

Nuestra revista ya tiene su espacio en el Facebook. La verdad es que no hemos reventado a ninguno de los servidores de la Red, pero es otra opción que os ofrecemos para aportar vuestro granito de arena. Será bien recibido.

SHUKRAN está en el Facebook en <http://www.facebook.com/revista.shukran>

Estadísticas del número 26 de SHUKRAN



¿Cómo podemos no rendirnos a esta mirada?

Ya estamos trabajando en el número 28 de la revista **SHUKRAN** que verá la luz el 30 de septiembre. Si quieres participar en su construcción, basta con que nos envíes un email a revista_shukran@yahoo.es